

LICENCIATURA EN MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

INGLÉS I

ENSAYO

“VETERINARIA: SIGNIFICADO E IMPORTANCIA”

DOCENTE: ENRIQUE EDUARDO ARREOLA JIMENEZ

ALUMNA: KRISTELL MICHELLE MALDONADO CUÉ

1ER CUATRIMESTRE

SEPTIEMBRE 2023

## VETERINARIA: SIGNIFICADO E IMPORTANCIA

El propósito de este escrito es analizar y comprender los términos e importancia de la medicina veterinaria en los ámbitos sociales, educativos y psicoemocionales (relación persona-animal). En este ensayo se presentan además de argumentos lógicos y definiciones, también algunos puntos de vista de manera personal basados en experiencias previas que han marcado rotundamente las decisiones sobre mis propósitos de vida para con la sociedad y para con los seres vivos en general. Pero antes de adentrarnos en la anécdota personal, comenzaremos por establecer que el significado de medicina veterinaria es ser una ciencia y especialidad médica que se ocupa de la prevención, control, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades que afectan la salud de los animales domésticos y salvajes, así como de la prevención de la transmisión de enfermedades de los animales a las personas. Por lo que esta área de la medicina veterinaria debe ser de interés común para todas las personas que están en constante interacción con mascotas, animales de producción, o simplemente son consumidores de productos alimenticios que se obtienen a través de los animales y que son parte de nuestra ingesta alimenticia diaria. Por lo que crear excelentes médicos veterinarios es de suma importancia, pues ellos son quienes se encargarán de garantizar un suministro de alimentos de origen animal seguro para las personas, esto mediante el seguimiento y el mantenimiento de la salud de los animales productores de alimentos. Un caso impactante es que de acuerdo al reconocimiento de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o del gobierno de un país, existen alrededor de 450 programas de licenciatura en veterinaria en todo el mundo. El nivel de formación veterinaria varía mucho entre los distintos países, y sólo alrededor de un tercio de estos programas designan el título otorgado como título de doctor. Un hecho que resulta verdaderamente alarmante pues los médicos veterinarios, si tuviéramos que hablar de cadenas alimenticias, ocuparían las primeras posiciones más importantes, porque al crear un buen profesional de la salud, evidentemente existirán mejores programas y protocolos que prevengan enfermedades zoonóticas y el número de infecciones gastrointestinales o bien padecimientos aún más graves como virus o pandemias se controlaría, evitaría e incluso, podríamos llegar a la erradicación haciendo un buen trabajo, manejo y seguimiento de los recursos y parámetros que las normas de producción y bienestar animal nos indican. Por ejemplo, el artículo de "Importancia de la Medicina Veterinaria" que se nos proporcionó en clase, nos dice que los veterinarios que trabajan en programas de salud pública evalúan

la seguridad de las plantas procesadoras de alimentos, los restaurantes y los suministros de agua, y que también monitorean y ayudan a controlar los brotes de enfermedades humanas y animales; entonces ¿cómo podríamos dejar a la deriva estos ejemplos en donde los procesos que se realizan para garantizar la seguridad y protección de nuestra salud como seres humanos, puede quedar a cargo de personal no capacitado o de médicos no especializados para evitar nuevas enfermedades o crear posibles curas? La medicina veterinaria es, a mi parecer, una de las bases fundamentales para la supervivencia del ser humano, y merece prestarle mucha importancia a los sistemas educativos que son los pilares de la formación de futuros médicos capacitados para resolver y/o prevenir cualquier tipo de crisis. Ahora bien, ya que dejamos en claro la perspectiva que tiene la importancia que le damos a esta rama de la medicina, procederemos a explicar su definición o significado como una especialidad médica para la prevención, control, diagnóstico y curación de enfermedades que afectan la salud de los animales domésticos y salvajes, que además se ocupa de prevenir la transmisión de enfermedades animales a los humanos. Entonces queda más que claro que la importancia de los médicos veterinarios es vital ya que aquellos que se encargan de la salud pública son la primera y mejor línea de defensa en contra de las enfermedades animales que podrían amenazar nuestra salud y la de nuestras familias, así como, en parámetros más grandes, la integridad de la seguridad nacional. Así entonces, ya conocemos el contexto del médico veterinario a nivel educativo, social e incluso de carácter gubernamental, es momento de pasar a hablar de un aspecto muy importante que tiene un papel fundamental en el desarrollo de los seres humanos que se genera cuando una persona decide incluir a un animal doméstico de “mascota” para acompañar su vida y pasar a formar parte de un hogar y de su familia, hablamos del vínculo cognitivo-conductual afectivo o psico-emocional. Continuaremos este escrito con una anécdota que hace referencia a un caso personal ocurrido hace 10 semanas, en el que dos personas desconocidas fueron espectadores del atropellamiento de un gato. Cabe resaltar que este suceso es muy frecuente en las ciudades donde existe un alto número de vehículos transitando en las calles, así como una población elevada de perros y gatos callejeros, que no cuentan con un hogar específico ni mucho menos condiciones salubres de buen estado, por lo que los accidentes por atropellamiento suceden diariamente y las personas que viven en las ciudades, en este caso hablamos particularmente de la ciudad de Tapachula, en el estado de Chiapas, sus habitantes ya se encuentran familiarizadas con

estos hechos, por lo cual no es de extrañarse que sigan su camino y no hagan nada ante esta situación de relevante importancia. No obstante, en esta anécdota, estas dos personas optaron por generar un cambio en la sociedad tras observar el comportamiento de indiferencia de las personas que presenciaron tal accidente y al ver la desesperación con la cual el felino intentaba ingresar a las casas vecinas para refugiarse del dolor físico que presentaba y de la terrible lluvia que en ese momento se estaba presenciando, por lo que, sin pensarlo dos veces, estos desconocidos se unieron para trasladar al gatito a la clínica veterinaria más cercana. Ya estando con el médico veterinario, el gatito fue ingresado para ser examinado, y tras una palpación médica, el veterinario argumentó su diagnóstico como heridas no severas, a excepción del golpe que el gato presentaba en su cráneo por el impacto del vehículo, pues debido a eso, el gato había perdido la vista por causa de un desprendimiento de retina, por otro lado, presentaba una abertura de piel y desgarre de músculo en su miembro anterior derecho, a lo cual, el médico veterinario procedió a suturar rápidamente. Una vez que emitió su diagnóstico, también comentó que el gato presentaba signos de maltrato animal por parte de un ser humano, debido a que descubrió la amputación de una de sus orejas, así como de la mayor parte de su cola. En base a ese nuevo diagnóstico, el gato fue ingresado al área de cuidados y pensión durante 10 días, se le autorizó al médico veterinario que realizara un estudio sanguíneo completo para descartar cualquier enfermedad como leucemia o sida felino, que pudiese resultar en fallecimiento o eutanasia, por lo que el médico realizó las pruebas a las 24 horas de ser ingresado el animalito. Una vez realizado el estudio de sangre se obtuvieron los resultados, que arrojaron negativo para todo tipo de enfermedad, con lo que eso corroboraba que el gato se encontraba en buen estado de salud, pero con lesiones superficiales y visuales debido al accidente de auto, así que el diagnóstico quedó de esa manera y el gato siguió siendo tratado con antibióticos de amplio espectro cada 48 horas, alimentación y suministro de agua diario. Ante todo esto las personas, quienes fueron los rescatistas, visitaban todos los días al felino y estaban al pendiente de su recuperación, el médico insistió en que el caso del animalito era delicado en cuestión de parámetros físicos (discapacidad visual y deficiencia de movimiento en su miembro torácico) así como también dificultad en su comportamiento debido a los daños psicológicos generados por la convivencia con personas que lo agredieron, debido a todo esto, el gato presentaba un comportamiento demasiado agresivo ante todo intento de contacto físico por parte del humano, que a su vez

complicaba la rehabilitación y el manejo médico del felino. Por otro lado resultó que el gato no solo había perdido la vista de su ojo izquierdo por el accidente sino que también había presencia de glaucoma en el ojo derecho, lo cual limitaba su visión a un 40% únicamente. En base a todos estos diagnósticos, la posibilidad de supervivencia del felino en las calles era nula, por lo que los dos rescatistas decidieron ponerse en contacto con fundaciones que se encargan del manejo de animales domésticos para su futura rehabilitación y reintegración a un nuevo hogar y familia. El contacto fue de éxito y ahora solo faltaba que el médico veterinario diera de alta al felino. Una vez pasados los 10 días de pensión (que el médico veterinario sugirió), se entregó el gato a los rescatistas, bajo las indicaciones del médico, las cuáles todas fueron positivas, pues a palabras del profesional, el gato estaba 100% sano y recuperado después de haber pasado diez días en la clínica. Siguiendo las instrucciones del veterinario, el gato fue llevado a un hogar temporal, pero una vez que uno de los rescatistas tuvo mayor oportunidad de acercarse al felino, se percató de que había sido esterilizado, en términos coloquiales “castrado”, por lo cual de inmediato llamó al médico para preguntarle, pues en ningún momento se dio autorización de un procedimiento quirúrgico ajeno al motivo por el cual el gato llegó a consulta. Después de 36 horas desde su alta, el gato falleció en los brazos de su rescatista, agonizando de manera dolorosa durante 6 horas previas a su deceso y sumergido en un charco de orina y heces fecales. Esta historia de negligencia médica veterinaria no es la única, puesto que al no generar en la sociedad la importancia y el impacto real que tiene la medicina veterinaria en muchos ámbitos de la vida de los seres humanos, del medio ambiente en el que nos desarrollamos los seres humanos y de todas las actividades que desempeñamos de manera cotidiana a lo largo de nuestras vidas, en cada cosa que hacemos, cada paso que damos, existen más seres vivos a nuestro alrededor, que están ahí formando parte de lo que se le conoce como “mundo” o “planeta Tierra” y que siendo realistas, no podríamos existir como existimos hoy en día si no fuese por causa de todos los animales y plantas que tenemos a nuestro alcance y a nuestros alrededores. El caso de la muerte de este gatito resulta en negligencia médica porque analizando los hechos cronológicos, podemos deducir que el médico veterinario realizó un mal diagnóstico desde el inicio, puesto que a toda víctima de atropellamiento vehicular es indispensable la realización de estudios ecosonografía (ultrasonido) y rayos X para descartar lesiones internas en órganos y otros tejidos que pudieran afectar el diagnóstico final del paciente. Dichos estudios jamás fueron realizados ni siquiera

propuestos por el médico tratante, quien además omitió una luxación del miembro torácico derecho en su diagnóstico, ya que jamás se percató de que el gato venía con esa lesión causada por el impacto del vehículo, incluso no se dio cuenta al realizar la palpación de miembros torácicos y pelvianos durante la consulta inicial. Se llegó a esa conclusión después de que se sometió al felino a estudios de rayos X mientras se encontraba en estado de agonía, estos estudios se realizaron en una clínica diferente con un médico veterinario distinto. En la radiografía se apreciaba la luxación a simple vista, además de la presencia de materia fecal y otros fluidos presentes en su cavidad torácica, lo cual determinó la causa de su fallecimiento. Por ello y ante las razones expuestas con anterioridad en este escrito, podemos concluir que la medicina veterinaria es más que solo vacas y heces fecales, la medicina veterinaria tiene tanto que ver como la medicina humana en cuanto al impacto que genera en las vidas de todos los seres vivos y en las relaciones que los seres humanos tienen hasta hoy en día con todo lo que realizan a diario. La medicina veterinaria es el punto clave para un buen desarrollo socioeconómico, cultural, conductual y por supuesto también psicoemocional, debido a que en la actualidad los animales domésticos (mascotas) forman parte de programas psicológicos para personas con trastornos mentales o procesos psicoterapéuticos en los cuales se les designa un “animal de compañía” o propiamente dicho Animales de Apoyo Emocional (ESAN) para canalizar sus emociones y estabilizar sus sistema nervioso tras haber sufrido algún suceso traumático o bien, presentar alguna patología o trastorno que comprometa su capacidad cognitiva, física o emocional. Podemos mencionar como algunos ejemplos, trastornos de personalidad, personas altamente sensibles (PAS), personas con personalidad limítrofe (BORDERLINE), personas con trastorno obsesivo-compulsivo, personas con trastornos de ansiedad, personas con fobias, etc. Por todas estas razones y ejemplificaciones se concluye a la medicina veterinaria como una rama de la medicina fundamental para el desarrollo del ser humano con mucha importancia y presencia en su vida desde tiempos prehistóricos en donde el perro fue el primer animal domesticado y de compañía, suceso que fue clave para el progreso evolutivo del ser humano hasta hoy en la actualidad.

## Linkografía

“Reading importance of Veterinary Medicine”, 2023

- <https://www.britannica.com/science/veterinary-medicine>
- <https://nexgenvetrx.com/blog/veterinary-medicine-its-importance/>
- <https://www.ashishlifescience.com/importance-of-veterinary-medicine-in-maintaining-animal-health/>